

Javier Tafur

APACHETAS
(Poema de 1995 a 1999)

Ediciones La Sílabá
Colección Ocarina
Cali Colombia
América del Sur

C A M P O

Anoche llovió
sin embargo
la quebrada baja clara...

* * *

La iguaza
- una ola brilla
y se expande.

* * *

El vaquero
a caballo
- resbaloso el sendero.

Al primer rayo
- la cigarra.

* * *

Aguacero repentino
- cantan los olleros
en verano.

* * *

Tenue verde
de los platanillos
- lluvias de septiembre.

El búho
calló...
- la lluvia.

* * *

Se dice que en Platres
- lugar de Chipre -
no dejan dormir los ruseñores.
Eso es en Troodos;
aquí en El Salado
- vereda de Colombia -,
ese derroche de trinos
sucede al amanecer,
con los olleros...

* * *

La mariposa,
- aquí, allá...

* * *

No eran las seis
y ya cantaba
el ruiseñor.

* * *

El niño aprende
a lanzar al viento
las hojas de mandúl.

Blancas, amarillas,
azules, tornasoladas
- mariposas de agosto.

* * *

En la fría mañana,
se gritan
los pechiamarillos.

* * *

Cantan los pájaros;
yo, abrigado,
leo un libro.

Conversando
- llega el viento
de la montaña.

* * *

En el corredor
de la casona
- una casita pajarera.

* * *

- ¿ Qué semillas son estas ?
- De pomarroso -,
le respondo.

Señala al cucarachero,
pero sólo logro
escuchar su trino.

* * *

Dicha verla...
- aún sobrevive,
la mirla.

* * *

Canta y canta,
el ollero
- canta y canta.

Por la rama
- naranja, blanca y negra -
salta la azoma.

* * *

Entre las flores
de la sierra
- ¡el colibrí!

* * *

En el campamento,
entre la selva
- dormita la boa.

Dos dulces diminutos,
en el nido
- huevitos de colibrí.

* * *

El titiribí
canta
en el chagualo.

* * *

Un gorrión
canta
en el patio.

¡Ah!
el aroma
del pino.

* * *

Un tono rojo
contra el verde bambú
- el titiribí.

* * *

Entre la neblina,
subiendo
- dos gallinazos.

Busco el pájaro grillo,
en la copa del písamo;
miro y miro; y sólo escucho.

* * *

Un árbol
lleno de garzas
¡ Dagua ¡

* * *

La golondrina revolotea
y juega
sobre la cruz del precipicio.

Alta, entre los pájaros,
la cometa del niño,
desde la puerta del rancho.

* * *

En la chilca, cinco mirlas
- creí que
se habían extinguido.

* * *

En el paisaje
planea
el gallinazo.

La dalia morada
¡ qué desangre!,
- en la baranda.

* * *

Entre niebla
y lluvia
canta el ollero.

* * *

Pequeño nido
- la gota de rocío;
un aguacero...

Salta el grillo
- caen gotitas.

* * *

En marzo
de lluvias
florece el café.

* * *

¡Riqueza!
- dos arroyos riegan
este prado.

Flor azul
en la neblina
- canta un gorrión.

* * *

Cigarras y olleros, pellaes...
- nublados recuerdos
en el verde del paisaje.

* * *

Verano
- limpio las zanjas
que recorrerá la lluvia.

Campo silvestre
- una flor
en el baldío.

* * *

La ortotricha
y la bihai
- bellas las dos.

* * *

La aguja de un pino
traspasa
la hoja del platanillo.

Eché de menos
a la ardilla;
verla, me alegra.

* * *

A quinde - el colibrí -, parece
no importarle que estemos
junto a sus flores, en la Cocha.

* * *

Sobre el caballo rosillo
la blanca garza
en la mañana de sol.

Lo vio:
- el cundumí llegó
al nido de los palomos.

* * *

La jaula abierta...
- las palomas collarejas
en una rama del samán.

* * *

Todo un bosque
mas él prefiere
aquel árbol frondoso.

* * *

La duda está
entre el cartucho
y las astromelias.

El techo pajizo
recubierto de flores
de amor ardiente.

* * *

La ropa extendida al sol,
en los alambres,
ondea como flores.

* * *

El chillido del gavián
cae inquietante
sobre las aves del corral.

Con afecto
el perro olfatea
las ropas.

* * *

Los pájaros garrapatean
en las crines
del caballo viejo.

* * *

Septiembre azul
- gualandayes
y alisos florecidos.

Del Chilcal a El Salado
por el polvoriento camino
trotando en la yegua.

* * *

Los lirios rojos
en septiembre
florecidos.

* * *

Redescubro la luz
sobre los arboles
- atardecer en el campo.

Garzas y chamones
al sol
de los venados.

* * *

Rojas, azules, amarillas
- de todos los colores -,
floreillas silvestres.

* * *

Las hierbitas
del borde de la carretera
- florecidas.

Envidio a aquel niño
que va saltando
por la carretera.

* * *

Un silbo en abril, y digo :
“un ollero ”; pero es
un muchacho en el camino.

* * *

Hermosa
- la valeriana
en la quebrada.

Miro y miro
las florecillas
silvestres.

* * *

Esa esmeralda
que vuela
- ¡Ah! el cucarrón.

* * *

Por el hermoso
camino...
- chuspas y basura.

Blancas, rojas, amarillas,
a la orilla del río
- chuspas plásticas.

* * *

En el hermoso
recodo del camino...
- chuspas de basura entre las flores.

* * *

Lo veo quieto, esponjado
y triste... Me acerco
y vuela, el ollero.

Sereno
el canto
de la nerviosa
perdiz.

* * *

En la peña
crecen blancos y hermosos,
los cartuchos.

* * *

Bajo, a la altura deseada
por el ollero, el mortíño,
junto a la acequia.

Al caminar
¡ qué aroma !
- prado de yerbabuena.

* * *

En la carretera
los pájarillos
se echan arena.

* * *

Alineados junto a la puerta
los gansos esperan al mayordomo
- son las cinco y no llega.

* * *

Como un minero
el abejorro,
saca la tierra.

* * *

Alguien duerme
- sí;
la vaca.

* * *

Llega el perro
oliendo a yerbabuena
- sin duda de la huerta.

De niño, en la finca,
tuve niguas
y caminé patojo.

* * *

El perro
- que es muy listo -
no advierte que lo miro.

* * *

Al atardecer cabalgando
en los potreros de la finca
miraba crecer mi sombra.

Los carros pasan
con música estridente;
yo escucho al viento,
al murmullo del agua.

* * *

Se fue la dueña
- triste ladra la perra.

* * *

Los últimos rayos
iluminan los arboles
- la tarde menos fría.

Van a ser las siete
y aún escucho
cantar al titiribí.

* * *

Sin más papel
para escribir
regreso a casa.

* * *

En la noche
un hombre solo;
una puerta de golpe.

CIUDAD

Amaina la lluvia
- en breve
saldré a dar un paseo.

* * *

La torcacita,
en el charco
- como grulla.

* * *

El paraguas
- una vez más
lo he perdido.

El sordomudo lava
sus heridas y su cara
en la pileta municipal.

* * *

El loco, sentado en el parque
se mira
en un pedazo de espejo.

* * *

Aún en la pileta
de la ciudad florece
el pasto yaraguá.

En la fuente de la plaza,
una sardina
- teatro callejero.

* * *

La mendiga
estornuda
después del aguacero.

* * *

¿Cuántos perros se habrán
orinado en el viejo
tronco de ese árbol.?

Al regresar a casa,
aroma de cadmios,
aroma de mangos.

* * *

A las siete de la noche
el murciélago aparece y bebe
rozando la quieta piscina.

* * *

Las hormigas
en el lavamanos,
¡que miedo!; el agua...

Nueva lana
de ceiba
para mi almohada.

* * *

6 de la mañana,
los últimos vuelos
de los murciélagos.

* * *

Vuela heriático, chilla
- el halcón sobre las azoteas.

Al octavo piso
llega visita
- un cucarrón.

* * *

Vuelven
los vientos
- primera cometa.

* * *

No es el viento
- como hojas suben
y bajan las torcazas.

Inesperadamente
el tintineo
de la campanita china.

* * *

Agosto
- aroma
de mangos florecidos.

* * *

En la azotea
del alto edificio
chilla el halcón.

De periódico,
- pero va feliz
con la cometa.

* * *

El guayacán
lila, florecido
- abril al trasluz.

* * *

- ¿El titiribí?
- No, el pichafué.
E inesperado,
el cucarachero...

Van con sus cometas
- llegada
del esperado agosto.

* * *

Pasto.
Amanecer entre campanas,
perros y cantos y gorriones.

* * *

Septiembre gris,
anticipado
- la última cometa.

No ha amanecido
y ya cantan
insistentes los canarios.

* * *

- El periódico;
hora de levantarse
y llamar a los hijos.

* * *

Canta el ollero
- la mañana
empieza sonriente.

Asomado a la ventana
- el día
parece un mundo nuevo.

* * *

Al amanecer el niño
repartidor, en patines,
entregando los periódicos.

* * *

Las torcazas hacen
sus nidos
en los nichos del semáforo.

Avenidas universitarias
- ¡ah!, el aroma
de los mangos florecidos.

* * *

Aunque retumba el tráfico,
se oye
el ruiñeñor desde el poste.

* * *

Mediodía :
la melancolía presente,
y el haikú animando.

* * *

Sendero
de gozo y alegrías
- lectura de haikús.

* * *

Ristra de ajos
¡Ah! sus tonos
blancos, dorados, rosas!

Me pregunto, cómo
habrán sentido el temblor
los presos en la cárcel.

* * *

Ya alta la luz, el gamin duerme
en el anden. Una correita tejida
adorna su sucio y flaco tobillo.

* * *

Dos cucaracheros
saltan en el cespèd
del Parque de Cayzedo.

Carros y carros
en la avenida
- en el cesp ed, un grillo.

* * *

El mendigo en el nicho
de las ruinas
como palomo eremita.

* * *

El perro callejero, mira,
siente que no hay carros,
y atraviesa la avenida.

Sobre la avenida,
lentamente, una flor...,
del guayacán lila.

* * *

Los gansos en el campo
de golf – grandes bolas
blancas, graznando.

* * *

Del árbol
- estrellas
en el suelo.

¿Qué preocupará
al titiribí
que canta a deshoras?

* * *

Cualquier ruido
motiva al titiribí
a cantar.

* * *

No es el sol del amanecer
- es la flor naranja
del resucitado en el balcón.

Fresca mañana
- en el sofá,
leo poemas.

* * *

La hoja, en la rama,
recibe al sol;
yo, en el balcón.

* * *

Una estrella pequeñita
brilla entre el verde
de la cinta, en el balcón.

Al débil rayo
de sol
se tiende la perra.

* * *

El viejo samán
- florecido.

* * *

Levantán las alas
para recibir el sol
- mañana de invierno.

Pasos y esperas,
personas corrientes,
- ¡Ah! la ciudad.

* * *

Cada cual fluye
a su destino
como gota de aguacero.

* * *

El vendedor de cassettes,
sin saber, pone, en la calle,
una canción que me gusta.

Más allá del oficio,
la profesión o el arte
- el día para todos...

Más allá de la edad,
más allá del dolor,
- para todos un día.

* * *

Para sacarse una espinilla
de la cara, la taxista
desatiende el semáforo.

Como garzas,
las enfermeras, a las seis,
van al seguro.

* * *

Día de recolección de basuras;
los perros de los basuriegos,
jugando por los andenes.

* * *

Guayacán de oro
¡ guayacán
de sol ¡

Esos zapatos no están
abandonados
- tras el teléfono, el mendigo.

* * *

Jugo de manzana
- a la sombra
del árbol del jardín.

* * *

El loco hace la hoguera
en la mitad de la calle,
gesticula y danza.

El ascensor ;
alguien llega,
- día de trabajo.

* * *

Aunque hace calor
llevo mi saco.

* * *

El viejo, con un marco
al cuello, como saliendo
de un cuadro antiguo.

* * *

Comiendo el dulce
de mamey
me visitan las abejas.

En el salón
de reuniones
- un gato, inesperado.

* * *

La mendiga, descalza,
con los pies sucios
y las uñas pintadas.

* * *

Las sencillas plantas
de la cárcel
- floreciendo.

Tan de su casa
que ni siquiera
tenía las llaves.

* * *

El viejo escucha,
con ánimo, las canciones
de su juventud.

* * *

Noche azul,
la luna, las palmeras
- Plaza de Cayzedo

La mendiga enferma,
tratando
de alcanzarme.

* * *

En la calle oscura
el ruido del carrito
del vendedor de dulces.

* * *

Quitó los botones
a la vieja camisa
- pueden servir.

Esta noche, esta noche;
pero mañana
¡ luna llena !

* * *

La mujer del piso
de arriba me da vueltas
por la cabeza.

* * *

El sol del amanecer
aún enredado en el guayacán
- y es media noche.

De nuevo esperar
tu regreso
¡Oh, luna!

* * *

Canta el titiribí; pasan
los carros por la avenida;
sin duda va a manecer.

* * *

La pólvora
que festeja el Año Nuevo
me ha despertado.

Mientras hablamos
del lenguaje, a su gusto
cantan las cigarras.

* * *

No canta el titiribí
en el naranjo del patio
- ¿qué habrá sucedido?

* * *

En el verano del valle
vuelan cálidos
los copos de las ceibas.

Hoy volvió a cantar
el titiribí desde su sitio
acostumbrado.

* * *

Todo un domingo
y para mí
como si fuera lunes...

* * *

A mi escritorio
llegan cenizas
- arde la loma.

AMISTAD

La anciana ofrece
a su hija
prepararle un jugo.

* * *

Cuidando sus botas
- los niños
pasan por el barro.

* * *

Los niños juegan
con sus paraguas
- la llovizna.

La abuelita sale
al balcón y conversa
con los pajaritos :

- “ *Buenos días,
mis niñitos;
buenos días,
mis amorcitos.
¿Cómo durmieron
anoche?
Ya les voy a traer
su comidita,
mis hijitos*”.

Su casa
tiene las puertas
abiertas;
a sus años
revolotean
sus ilusiones.

En el piso de abajo
mi hijo y sus amigos,
comentan y ríen.

* * *

Los muchachos
terminaron de comer
y ahora lavan los platos.

* * *

Un pajarillo en el edificio
- no sé en cuál apartamento;
canta y me alegra.

El amigo campesino
viene a proponerme registrar
el canto de las ranas.

* * *

La niña que coge guayabas
se escapa un minuto
para jugar con el agua.

* * *

Un vaso de tila...
- y hablan
del día de mañana...

Amanecer
en el campo
- el perro, a su lado.

* * *

Aprendiendo a escribir
el niño copia la palabra
- ¡poesía!

* * *

Con cuanto gusto
el campesino
muestra su huerta.

El niño conversa,
las aves cantan,
la mañana transcurre.

* * *

¿El ruido que hago
alegrará a ese pajarito
como su canto a mi?

* * *

El mendigo y su perro,
aún duermen en la calle.

Cada día el niño
viene a verme
y me regala un nuevo nido.

* * *

El ternero, juguetón,
hace volar la garza
en el potrero.

* * *

Con don Alejandro
por el callejón, a cada paso,
mariposas volanderas.

Mi perro
tan inquieto
como yo.

* * *

Sin ninguna consideración
el perro me pone
sus manotas, encima.

* * *

Bajo el ardiente sol
- el mayordomo y yo -,
montados a caballo.

* * *

Un diálogo
- el basuriego
con su perro.

* * *

Al sordomudo epiléptico
le tiende la mano un anciano,
durante el ataque.

Los vecinos,
en nuestro jardín
admiran la rostrata.

* * *

Cuando yo miraba
al perro
sin que me advirtiera;
el mayordomo
me miraba a mí,
sin darme cuenta.

* * *

El policía del parque
extraña a la loquita
- No ha venido —, dice.

Alegres juguetean
el perro
y el mendigo.

* * *

Día de ahijados
- sufre el maguey.

* * *

Bajo un bombillo
los recicladores
cuadran sus cuentas.

Quien se quiera ir
puede irse...
- yo, con los guayacanes.

* * *

Desde España
llega trayendo
un perol.

* * *

Bastón de caminante
y un sombrero,
fueron mis regalos.

También él llama
al viento y a la luna
sus amigos.

* * *

Los amigos solían verlo
en el almacén,
leyendo el periódico
y a su lado, echado,
su querido perro.

* * *

Al desenredar
su cometa el niño
se electrocuta.

La sentí en la noche,
descorrí la cortina...
- estaba alta, resplandeciente.

* * *

- Buenos días
- buenos días.
- Que le vaya bien.

* * *

La chica de la moto
para al lado del taxi
y se ríe del chiste
que cuentan por la radio.

Dos amigos,
dos guitarras
- en la moto.

* * *

El niño se sienta
en la silla frente a mi.
Interrumpo la lectura;
el juega con las hojas
caídas de la enredadera
y me pone conversación.

* * *

El niño me enseña
lo que sabe
- salta en un solo pie.

Sin incomodarse
el perro busca
un lugar al lado mío.

* * *

El es de la región
mas yo le llevo por un atajo
y descubre, de un alto de la loma,
bello, el Valle de El Salado.

* * *

Con entusiasmo
me recuerda las semillas
para la era.

En el ascensor;
una arañita
- y yo.

* * *

A la mariposa muerta
en el piso, la llevo
a un prado de tréboles.

* * *

Los niños escondidos
bajo la banca del parque
- como gaticos.

Dos perros callejeros
suben por el puente peatonal,
luego se olfatean y siguen trotando.

* * *

No es un gato
entre las flores
- el niño escondido.

Con mi cuaderno de notas
bajo el brazo
miro y miro a las plantas,
flores, insectos, nubes,
cantos, voces, ruidos...
- Adios, me dicen.
- Adios – les digo.
Voy por el camino
tomado notas...

* * *

Bien la ciudad que tiene
una esquina;
bien la esquina
que tuvo una casa;
bien por esa casa donde vivías...

Bien por la memoria
que guarda incólume
tu imagen de niña
contra los demoledores
de recuerdos...

Un niño con canicas;
me le acerco
y lo desafío a jugar.

* * *

Al anochecer
el carretillero
pasa cantando.

A M O R

Beso al amanecer
- sueño de amor.

* * *

Madre, perseverante
aliada de la luz,
constructora de los días.

* * *

En la orqueta
- las primeras pajitas
del nido.

En una rama reclama
el ruiseñor; en otra
la ruiseñora, llama...

* * *

Estoy en ti
puesto que en ti
me busco.

* * *

Al llover
la madre, cubre
a su hijito.

El cartero llega;
en vez de correo
declama un poema.

* * *

Llora un niño;
recuerdo a mis hijos
cuando eran pequeños.

* * *

Visita a los abuelos
- conchas de caracol
y piedrillas del camino.

Estornudar acompañado
- ¡salud!,
alguien te dice.

* * *

Lágrimas brotan
de sus ojos ciegos
evocando un amor.

* * *

En abril,
el olor
de la guayaba;
también
en septiembre
aroma
en la cocina.

Le toman las medidas
para los guayos
- ¡alegría del niño!

* * *

Por las rutas de las garzas
y las loras – mi amigo
enseña a su hija a orientarse.

* * *

Las dos hermanas; una pasa
la mano sobre el hombro
de la otra, fraternal.

Débil la madre
carga con amor
su hijo tullido.

* * *

Alegría
en el vacío
- un detalle...

* * *

Con frecuencia la vida
desfallece, pero de nuevo
vuelve el entusiasmo.

- ¿Qué deseas? -,
ofrece amable.

* * *

Vino rojo,
queso enmental,
pepinillos encurtidos.

* * *

Eclipse
- suave penumbra
para el amor.

Las flores
del jarrón
- ¿quién las cogería?

* * *

Vamos a rezar
- me decían mis padres,
junto a mi cama.

* * *

De sobresalto en sobresalto,
por sus hijos, el corazón
de la madre se creció.

* * *

La madre resbala
- por nada
suelta a su criatura.

EROS

¡Vuelve abril!
- necesito renacer.

* * *

Las aguas
se encuentran
en su curso.

* * *

Disputan el guardacaminos
y el colibrí
el néctar de las flores.

No eran niños
pero jugaban
con bombas de agua.

* * *

Ojos de agua,
humedades
- flores de montaña.

* * *

En la cubierta
– suave vaiven
de las olas.

El silencio crece
bello y estrellado.

* * *

- Dicha de beber
en el cuenco
de las manos.

* * *

El colibrí y la flor
- cada uno
con el sabor del otro.

La laguna lo sabe
pasar
- refleja las nubes.

* * *

Gota dulce
- huevito
de colibrí.

* * *

¿Cuál, la invisible
alianza
de las flores ?

Entre susurros
- secretos
de viento.

* * *

La luz
toca suave la puerta,
y entra.

* * *

En la rama
del guayabo se acicala,
la azoma.

En un árbol
cercano
canta el macho.

* * *

Amor musical
- dos
cucaracheros.

* * *

Cacarea la gallina
su huevo; el gallo
orgullosa la acompaña.

En el balcón
un brassier
- flor rosada.

* * *

Un toque aquí;
allá otro parecido
- dos pechiamarillos.

* * *

Junto al naranjo
en flor, una abeja
recorre su muslo.

Aún luciendo
todos sus colores
no miente la flor.

* * *

A las diez la orquídea
como una muchacha
se perfuma, ¡toda!

* * *

No es un ajusticiamiento
pero el día depende
de una palabra.

¿Canta una perdiz?
- ¿canta
o creo que le llama?

* * *

Bien reconoce
el colibrí los colores
de su flor.

* * *

Triste o melancólico...
- pero la orquídea
aroma la mañana.

Alguien pasa silbando.

* * *

Voces
y, entre tantas,
una.

* * *

Quedarse
junto a la hoja
- sueño del viento.

* * *

No se mueve el colibrí
pero la mata florida
soporta un dulce vendaval.

La mariposa

La muchacha en el suelo,
jugando con su amigo,
abre y cierra las piernas.

* * *

Agosto
acaricia el pelo
de las muchachas.

* * *

Después del relámpago
- la tarde
serena y calma.

Con un gesto
hace
hermoso el día.

* * *

¡Oh! nombrar
- lo escriba o lo diga
la brisa...

* * *

A la misma rama
donde cantó
me subí a silbar.

Relámpago
en la noche
- ¿dónde sus ojos?

* * *

Mañana de luz,
canto de las aves,
perfumes de mujer.

* * *

La chica esperando
el bus se suelta
y se recoge el pelo.

Allá donde va
la paloma,
vuela el palomo.

* * *

El viento
- de su aliento -
no apaga;
enciende, aviva.

* * *

Como Campanita
- el toque de su mano
hace volar.

A media altura
una pareja de zancudos
se aparean.

* * *

Celoso el colibrí
importuna a una pareja
de guardacaminos.

* * *

Como cualquier chica
la perra en calor
se asoma a la ventana.

Con una mano
abotona la blusa...
- ¡cómo ayudarla!

* * *

Las chicas pasan
con sus faldas largas,
abiertas...

* * *

Verde y roja la ortotricha
- en sus brácteas danzan
bailarines de fuego, la esperanza.

El viejo árbol retoñó
y ahora ofrece
una bella guayaba.

* * *

El gallo pisa a una pollita
- no atiende a la edad
ni a los convencionalismos.

* * *

Día de amor;
día de resurrección.

Se detienen
en el gozoso instante
de la llama.

* * *

Sentir calor interior
- encendida
la llama de la vida.

* * *

Se hace
de miradas
y deseos.

Numerosas semillas
en la mandarina
- ¡cuántas ganas de vivir!

* * *

El voyerista mira
la luna borrosa
desde la ventana.

* * *

¿Una flor
o una muchacha?
- el perfume.

Le falta
algo al poema
- sí; de luna...

* * *

Junto a las uvas,
en racimo
- ebrio, de dicha.

* * *

El verano
dejó en su punto
esta guayaba.

Noche de luna
- contra todo pronóstico
pare la mula.

* * *

La vieja vaca
volvió al portillo
- nada pudo el garabato...

* * *

Inmensidad suprema,
¿para qué?
- mejor su mano.

La blusa,
el pelo ¡Ay!
la alegría.

* * *

Mira así...
- abusando
de los ojos.

* * *

No estorba la concha
- dos tortugas
se acarician, se aparean...

* * *

No son lentas
las tortugas
en su amor.

El petirrojo caza
una mariposa
- para su hembra.

* * *

Al cruzar las piernas
se escucha el roce
de unas medias de seda.

* * *

No importa razón
- el corazón va
dando sus pasos.

Te hace compañía,
para que exista el paraiso
y bíblicas advertencias...

* * *

Al despedirse
ella corre al bus;
él a su casa.

* * *

La chica va
sobre su mapa
de sueños.

Alta delgada la muchacha,
junto a las gradas
- como estatua del templo.

* * *

Puede que lo calle,
pero, la sonrisa,
la delata.

* * *

Frente a la vitrina
termina de arreglarse
su peinado.

Hay ruido de camas
en el nido
de la rama de al lado.

* * *

Taconea inquieta
en el piso de arriba
- tiene una cita, pienso.

* * *

Un minuto
morar
en el otro.

Al lado y lado de la cerca,
los ollares y los belfos
- la yegua y el caballo.

* * *

Al lugar
donde se amaron
llegan las abejas.

* * *

La carta jugada
cae suave
en su corazón.

* * *

Asustadizos
- como venados
en el bosque.

* * *

En tierra baldía
aún la dura roca
es un jardín.

Al subir las gradas
con una mano
se ajusta la falda.

* * *

La mirada joven
descubrió
a la desnuda pareja.

* * *

Alcanzando
un cuerpo – tocando
la felicidad.

Por el puente
de la universidad
pasa, bella, la chica.

* * *

Unos ojos, unos pasos...

* * *

Criminalística

Huella
de labios
en el vaso.

Una pareja joven
- manos unidas -
campus universitario.

* * *

En la alfombra
la oscuridad se hace silencio
- ansioso, el ciego,
espera unas pisadas.

* * *

Ella camina
sobre la arena
de su corazón.

NOSTALGIA

¿ Qué le sucederá a ese hombre
que llora tan desconsolado
en ese carro ?

* * *

En sus cartas
las preservadas
horas del amor
se hacen eternas;
de nuevo cae la lluvia,
el río se desborda
y sus almas
se regalan flores
y poemas.

¡Ah! ¡Ay!
- las heridas
del amor.

* * *

Llanto seco
- se calcina
el alma.

* * *

La mañana fría
- hasta los perros
se enroscan.

He bajado
a la oscura
fuente del llanto.

* * *

Sigue, sigue
Rruiseñor,
que estoy triste.

* * *

Lágrima gris
- recuerdo
cargado de cenizas.

Sobre el pasado
la lágrima
es más larga.

* * *

Me refugio aún
en los paisajes
de los cuadros.

* * *

Separado...
- fin de semana,
largo y triste.

La nostalgia
como una sombra
me acompaña.

* * *

Tristeza me acompaña
y soledad,
sin embargo la alegría.

* * *

Pétalos amarillos
en el ascensor
- día de la madre.

Escucho un bambuco...
- me parece
oirlo con mi padre.

* * *

El ruiseñor cantaba
- mi madre
y yo, en la ventana.

* * *

Bandada de loras
- algarabía
de antaño.

La última fumada
del tabaco de la abuela
la daba el niño, al escondido.

* * *

Al fondo,
entre las ramas
- el titiribí.

* * *

Me creía solo
pero a cabo de notar
el ruido de un insecto.

Vuela el titiribí
y recuerdo
- su pájaro preferido.

* * *

Luna llena
- para mi la noche
larga y oscura.

* * *

Cuando los dos mirábamos
la flor malva
su color parecía más hermoso.

Sé que es noche
de luna,
mas no he podido verla.

* * *

¿El gorrión que salta,
alguna vez
tendrá remordimientos?

* * *

¡La luna!
- ¿Quién lo creyera?
- Días de olvido.

Al chocar las copas
¡ las campanas !

* * *

Cantan los olleros
- la extraño.

* * *

El sol amaneció
en la florida copa
del guayacán.

Cae el sol
en flores
de guayacán.

* * *

El árbol de los diez mil
soles
- ¡ guayacán amarillo!

* * *

Día de la madre
inesperadamente
¡Luna llena!

* * *

Por la claraboya
se ilumina de luna
el silencioso desvelo.

* * *

La flecha, la lanza,
el dardo
- ese era el gusto mío.

* * *

Inflando una bomba
de caucho, desinflándola
- hacía mi gaita...

La delicadeza
- leve cinta morada;
casi pena.

* * *

No lo hace brillar
la luz
- lo descubre el dolor...

* * *

Cae el día, tiñe la noche,
el viento frío...
¡increible!; mi alma serena.

Mi arroz está frío,
las astromelias caen
al lado del florero.

* * *

Viendo tus brotes,
guayabo, pienso
que sobreviviré.

* * *

Creí oír al canario
pero era mi vecino
silbando en su jaula.

Tristeza
- viento
de atardecer.

* * *

Cuando ya no tenga
mano ¿quién
mi ayuda y mi bien?

* * *

Te alcanzo
en la memoria;
vamos juntos.

Esperar
- y luego
¡ tan fugaz!

* * *

Aunque mi dolor
fue grande, mi corazón
está en paz.

* * *

Luego de escucharlo
el amigo respondió:
- eso lo resuelve el corazón.

El amor eterno
dura un cuarto de hora
pero su recuerdo permanece.

* * *

El amor pasó
- época
de nostalgias.

* * *

Solo y triste
al ver un bolso
me contento.

Se resuelve en tristeza;
queda
la resignación, la soledad.

* * *

Dejo testimonio
de que dolía
su ausencia.

* * *

Una abeja en mi escritorio.
- amiga, ¿por qué vienes,
si hoy no hay dulce aquí?

En la noche
abro la puerta
y entra la luna.

* * *

Una cama, un nochero,
un libro, y si es
posible el amor.

* * *

La luna entre velos
- como mi corazón
en la tristeza.

Tan complaciente
y grato; hoy tan doloroso
y lejano – el amor.

* * *

Una chica feliz
- recuerdo que alguna
vez amé.

* * *

Los brazos
olvidan
el cuerpo amado.

Frágil
- rodeada
de silencio.

* * *

Nadie está solo
en el mundo aunque
cueste alegrar el corazón.

* * *

A mi camisa
se le han caído tres botones
- extraño sus labores.

Pregunta por él;
después se les escucha
discutiendo.

* * *

La mata
que la madre regaló,
florece sola.

* * *

En la montaña,
brindo,
con mi perro.

Un montón
de arena
y un niño.

* * *

Esta noche,
mi compañía...
- un grillo.

* * *

Las matas
de mi madre
- grata compañía.

Esta navidad
- en compañía
del perro y el gato.

* * *

Visité sus tumbas,
me arrodillé, besándolos,
con la frente.

* * *

Ultimamente mi compañía
- una arañita
en el rincón de la habitación.

Estoy triste
- los carros
no cesan de pasar.

* * *

La multitud
Que me acompaña
- desfile de hormiguitas dulceras.

A la hora de la salida,
cuando todos se van
y cada uno se encuentra
consigo mismo,
miro a mi alrededor
y veo los objetos,
entonces, silenciosamente,
doy las gracias
a su callada amistad.

* * *

Viendo un juguete
alegro,
en algo, mi tristeza.

Comí solo,
al lado de la puerta
cerrada.

* * *

Otra noche más...
- el perro
es mi compañero.

* * *

Los pequeños
ruidos del edificio
me acompañan.

Frente a las matas de maíz
me descubro rústico
y camino feliz entre la siembra.

* * *

Es el vacío
- distancia creadora
de nostalgias -,
mas no olvido.

* * *

Horas de melancolía,
revisando fotografías,
repasando recuerdos.

Solo
la tarde no acontece
- día sin fin.

* * *

Con esmero
el hombre separado
tiende su cama.

* * *

Solo, intranquilo,
nostálgico
- camino camino.

Al quejarme
el perro
viene y me lame.

* * *

Lambetazo de perro
- beso
a un hombre triste.

Hijo, para decirte
que estoy
en un lugar seguro.

* * *

Solo y triste
Tomo mi libreta
y salgo a caminar.

* * *

Callado
me apoyo
en mi vara
de bambú

Triste
- abrazar
la niebla.

* * *

Allí
acompañado
por un grillo.

* * *

Enroscado
en mi pena
- día frío.

Día frío,
lluvioso,
- yo también.

* * *

Preocupaciones
y, sin embargo
- ¡un ruiseñor!

* * *

La lágrima antes
de llegar al ojo recorre
un lecho de piedras.

En las tablas del corredor
las lágrimas
como goteras.

* * *

Algo ha cambiado
- sí,
falta una flor.

* * *

Estoy triste,
y, a mi lado, no deja de cantar
un picaflor.

Espero
- silencio, silencio
y silencio.

* * *

Fuerte, la música,
para aturdir
a las penas.

* * *

Disgustado,
no importa si canta
el titiribí o el ollero.

A quien hago sufrir
yo quiero, y no sufriera
- canta ruiseñor...

* * *

Sin distinguir los objetos
el corazón pasa
metido en su pena.

* * *

Dolor
anhelando cicatriz

* * *

Vacío
me instalé
en la pena.

* * *

Noches sin dormir;
camino pensando
diversas cosas.

* * *

TANATOS
LUCHA POR LA EXISTENCIA

Viendo el estanque vacío
el mayordomo me habla
de tilapias inmensas...

* * *

El ollero y el pellar
disputan
una lombriz.

* * *

El pez en el acuario
vive en una
lágrima redonda.

Una rana en el estanque;
me pregunto
por los alevinos.

* * *

Los peces llevan días
en el estanque; no los veo
pero hay burbujas...

* * *

¡Piedras! ¡piedras! y ¡piedras!
- ¿Habría una creciente?
- De ira, en los muchachos.

El pellar se come
la lombríz, y luego bebe,
en la charca.

* * *

No le importa al pez
ir de grupo
en el cardumen.

* * *

Su cuerpecito
flota inerte
- sirenita olvidada.

La gente
camina no obstante
la lluvia.

* * *

Lirios, caléndulas,
anturios, vende la niña,
en la plaza del pueblo.

* * *

Mientras yo estudio
- la mata,
en el balcón, florece.

El petirrojo
intentó coger
la mariposa.

* * *

Al posarse
el abejorro tumba
la linda flor.

* * *

Llega el pájaro
al arbusto florecido
cual viento de primavera.

La coneja parió
en la jaula, los gazapitos
cayeron al suelo y murieron.

* * *

Viéndose reflejado
el pichafué, furioso,
picotea el vidrio.

* * *

El viento mueve
suavemente las antenas
de la cucaracha muerta.

Sobre el muro
de vidrios cortantes
- el pichafué.

* * *

En la avenida,
alto
- el chillido del halcón.

* * *

Canta desafiante el gavián
y las palomas
se encogen y amedrentan.

Zurean tranquilas las palomas
- un niño juega
con las plumas del gavián.

* * *

Cruza el petirrojo
- se salva
la libélula...

* * *

Caza y vuelve
a su rama
- el petirrojo.

Almuerzo en el granero
- las abejas
se adueñaron de la cocina.

* * *

Al abrir la ventana
un pichón, triste;
con viruela.

* * *

No sabiendo
que lo veo
roba mi pitahaya.

Tenacidad
- la hierba
en los resquicios.

* * *

Cultivo de flores...
- por todas partes,
las avispas.

* * *

Tranquilos, los olleros,
pero de repente
¡qué peleas!

¡Crick! ¡crick!
al llegar la luz de la mañana
- el halcón en la azotea.

* * *

Corre el conejo
- el perro lo trae
en la boca.

* * *

En el mirto, el azulejo
lucha por tragarse
una de sus pepas.

El pájaro carpintero
picotea el viejo tronco
- caza las hormigas...

* * *

El joven guamo
secándose
- ¡Ay!, el pasador.

* * *

Dos campesinos
hablan acerca de las plagas
de sus cultivos.

La guanábana
- novia triste
perdiendo sus flores.

* * *

Pienso con tristeza
en los guamos
horadados por el pasador.

* * *

No es propiamente
una visita deseada...
- hormigas en la huerta.

Nada de trampas
- hasta los pájaros
se posan en sus manos.

* * *

La hoja que caía...
- se balancea
en la telaraña.

* * *

El ventilador...
- tormenta
para la abeja.

La dueña
y la perra
- flacas, las dos.

* * *

Saludo a mi alumno
en el juzgado... y me pasa
sus manos esposadas.

* * *

A media noche
prendo la luz...
- alguien zumba.

Nada bueno piensa
ese zancudo,
para mi...

* * *

Era muy niño
y el canto del búho
lo asustaba.

* * *

- Con los buenos días...-,
saluda, reconciliándose,
el vecino.

La señora burguesa, con disimulo
toma del jardín vecino
una hoja de coca, y la mastica...

* * *

No importa la gente...
Mañana, la luna;
¡ la luna, llena !

* * *

A la hora de la siesta
- un ruido repta,
en el soberado.

El termómetro,
al sol,
marca un infierno.

* * *

Quieta y silenciosa,
la gansa...
- al tocarla ¡muerta!

* * *

En la carretera al mar
- la casa de mi amigo,
derruyéndose.

Llega grave el herido
- en urgencias,
chismes y comentarios.

* * *

Casi sin pisar
huye
el ladrón.

* * *

Con mis años...
- y no dejo de tamborilear
esta tierra.

¡Para desengaños!
- la madre de mi amigo,
mendigando.

* * *

El muchacho grande
le pega al chico
- el chico luce más listo...

* * *

¡Chack!
- el perro se come
a la avispa.

La luz
del amanecer
me deja inerme.

* * *

La cigarra en el pico
del halcón
no deja de cantar...

* * *

Orando en la capilla,
yendo a comulgar
- la asesinaron.

* * *

Plumas de gallina,
en el mangón
- ¿qué sucedió?

Por las mañanas
practico balero
ya que no la arquería.

* * *

El hueso de la presa,
que el mendigo mira
- cuchillo del hambre.

* * *

La modelo,
el mendigo; cada uno
sus mejores recursos.

Desnuda
aprendiendo
a modelar.

* * *

No tienen 7 años;
juegan a matarse...
- a soldados y guerrilleros.

* * *

Extrañamente la viuda
revisa sobre el vidrio del ataúd
los rasgos de su marido.

Caída en la trampa...
- las otras ratas
la devoran.

* * *

8:45, el gato salta
del tejado con un palomo
entre los dientes.

* * *

Se robaron el reloj
de la madre
- malas horas tendrán.

El colibrí disgustado
- su pico dulce:
hiriente espada.

* * *

En la discusión
de los mudos
- rápidas sus manos.

* * *

Atentado al avión
- el corazón
en húmedas llamas.

Los niños, tras
el combate, juegan
con las cápsulas.

* * *

A la sangre de la alborada
la chucha devora
al dormido palomo.

* * *

Al picotazo
de las palomitas
- leve, una pluma...

La niña no pudo
- loma arriba -
impulsar la carreta.

* * *

Por una gripa
no pude ir...
- ¡Ah! mi cabaña.

* * *

No es que sea perezoso
- el grato día
me hace permanecer aquí...

Al primer rayo
llega
el picaflor.

* * *

Las manos que reordenan los versos
del poeta fallecido
suprimen poemas, dedicatorias.

* * *

Ante la avidez
del amigo
aseguro una aceituna...

Un gallinazo
sobre el cadáver del hombre
que baja por el río.

* * *

Llama – lágrima de luz
del árbol talado.

* * *

-¿Qué mira el niño?
- el cadáver
de otro hombre asesinado.

Hoy tuve un poco
más de lucidez
al amarrarme los cordones.

* * *

Viajo con el perro
herido
- la yegua lo pateó.

* * *

Al amanecer dos jovencitas
impulsan sus carros
al puesto de naranjas.

No es del toro
- es del hermano
en la patria.

* * *

Ramo de claveles
- herida sobre
el sudario de la calle.

* * *

Filo de cuchillo
corta cuello y cadena
¡Ay!, la niña.

Con dolor de cabeza
la joven tendera
se sienta con desgano.

* * *

Ira de bestia
- busco
a un zancudo.

* * *

Sigilo
de cazador...
- busco a otro zancudo.

* * *

Poco peso...
- siento que me salta
una pulga.

Escribo
a la luz
de la luna.

* * *

Grande el zapayo
- por dentro,
morada de bichos.

* * *

No he vuelto a ver
al viejo
vendedor de periódicos.

Al niño que vende
periódicos le quedan
grandes los zapatos.

* * *

El caballo canoso
aún tira
la pesada carretilla.

* * *

Casi no sabe hablar,
y ya pregona objetos
en la calle.

La vieja yegua
deambula
con su flaco potrillo.

* * *

En el carro
con flores
- canta una rana.

* * *

La vendedora de cocadas
pasa cantando
- en el país en guerra...

Sin alas ni escalera
sube a la mesa
- el rastrero zapayo.

* * *

De noche, descalzo,
inesperadamente
piso un alacrán, muerto...

* * *

La hermosa plaza
- en sus bancos
gentes peligrosas.

El fajo de billetes,
enmohecido...
- de alguna caleta será...

* * *

Las pesadas máquinas
que abren la carretera
hacen temblar mi cabaña.

* * *

Los pregoneros
- pájaros humanos -,
en selva de cemento.

Cuando termines de caminar
tu calle, habrán
demolido ya tu barrio.

* * *

La cruz en la carretera,
rodeada...
de basuras y desperdicios.

* * *

Suplicio
- el del caballo
carretillero.

Puntual – parece
que llegara en la aguja
del reloj.

* * *

Pelos en una
pierna...
- la del mocho.

* * *

La rana saltando,
en la autopista....

* * *

Junto al camión
los campesinos
venden melones.

NO CLASIFICADOS

El roto de la manguera
- lluvia
para las torcazas.

* * *

Regaba, en el sueño, las caras
de los niños con una jardinera;
las plantas, al bañarse, sonreían.

* * *

Debo confesarlo
- soy de aquellos
que han orinado en la calle.

En el recital
veo a mi amigo,
ciego, llorar.

* * *

Lágrimas alegres
- las cuentas del collar
saltan por el suelo.

* * *

Aunque ha llovido
toda la noche
– mi vida amanece
inesperadamente cálida.

En bicicleta
- bajo la lluvia -
llevando una razón.

* * *

El borrador de tinta,
hace poco una novedad,
hoy artículo obsoleto.

* * *

Quienes me conocen, lo saben
- no hay como el ollero
cantando en abril.

Con los pasos
de la luz
al atardecer
nada vuelve
a ser lo mismo.

* * *

A cada instante
el paisaje se rehace
- Armenia, Circasia.

El viento repasa
al viejo periódico
en la calle.

* * *

Un colibrí en la ventana;
en el suelo...
- inquieta y leve sombra.

* * *

Sendero entre el verde
prado; dos golondrinas
juegan en el azul de la tarde.

Sube,
vuela,
la pluma.

* * *

Canta el árbol;
- un canario
en cada rama.

* * *

Soy un árbol
de miles de hojas
- de versos...

El viejo palomo me mira
almorzar, y me mira,
y me mira - con un solo ojo...

* * *

La ardilla
- ¿dónde está?

* * *

Enero 30:
ceibas florecidas,
gualandayes, guayacanes.

Al caer la torcacita
levanta
una nube de polvo.

* * *

En el tejado
el gato amarillo
se solaza.

* * *

Nada especial...
como cualquiera estornudo
con la pimienta.

El cucarachero
cantando hace su nido
en el racimo de banano;
al pintonear
los pichones podrán volar
- me enseña,
mi amigo, campesino.

* * *

Cuando discuten
las torcazas
no necesitan siquiabras...

Llega Junio
- los mangos comienzan
a madurar.

* * *

Luna y arreboles
- por el camino de la tarde
viene la niña.

* * *

En el amanecer
del año nuevo
me saluda el perro.

Calor, calor.
- algunas arenas más
para el desierto.

* * *

A las cinco de la mañana
abro el frasco de miel
y llega una abejita.

* * *

En la escuadra
de la luz, en la pared,
registro la ansiedad.

Al pie del tronco
el sol se inflama
- guayacan amarillo.

* * *

¡Qué verano!
- el calor evapora
del charco la luna.

* * *

Su voz severa,
ahora, amable
- ¿qué pasará?

Renegar del calor
- saber de la gente
en agosto.

* * *

Noche tenebrosa...
- la luna;
ojo de cíclope.

* * *

Quisiera
ser árbol
- retoñar.

Tal vez cuando
haya encanecido
mi alma se apacigue.

* * *

Caminando por la calle
con el vestido azul
y sobre la manga, de pronto...
- caquita de golondrina.

El tenedor
- puente para la hormiga.

* * *

Año Nuevo
- me levanto
y voy a la oficina...

* * *

La pelota amaneció
en el patio, sola...
- los niños la olvidaron.

Por el camino, al atardecer,
voltean a verme
- sentían que los miraba.

* * *

De nuevo veo
a mi amiga
- la arañita.

* * *

El caballero ha de ser galante
- pero no cedo
mi bastón de guaduilla.

Mi caracolito,
llega, siempre
al mismo lugar;
mi caracolito
de porcelana
en el nochero...

* * *

Alguien ronca
- como en cualquier
madriguera.

* * *

La miro y me mira;
nos miramos...
- la lagartija y yo.

Si hubiera tenido
con qué hacerlo
habría escrito un poema.

* * *

Mientras conversamos
quedamente, a gritos
preguntan por alguien.

* * *

En la ventana,
el viejo palomo;
yo, en el escritorio.

En el extremo
del corredor
suspira el perro.

* * *

Aún en tiempos nuevos
me acompañan
viejas leyendas y misterios.

* * *

Inmóvil, como de piedra,
la lagartija
aguarda en el paral.

Enseñándole a su hermanito
a hablar el niño repasa
los nombres de las cosas.

* * *

Voy casi siempre
pensativo y estorbo
en el tumulto.

* * *

Oigo un ruido y estoy solo...;
creo que es un ratón...;
oigo risas. - ¡Ah! los niños.

Al llegar temprano
al pueblo – la tienda
de mi amigo aún cerrada.

* * *

Una vieja maleta
abandonada en la calle,
abierta, llena de cosas
inservibles...

* * *

METAFISICO

Miércoles de ceniza
- húmeda la tierra,
de las llamas.

* * *

Madre, me llevabas
de la mano;
y hoy, tu... No sé.

* * *

A la región del misterio
se fueron mi padre
y mis abuelos;
pero partida mi madre
un mundo se fue con ella.

En la mesa paterna
todos reunidos...
- ¿y hoy? ¿y hoy?

* * *

Se muy bien
que murieron mis padres;
pero los escucho, los escucho.

* * *

El hombre sueña
volar y el ave dar
en la tierra sus pisadas.

Ser nadie
- deambular.

* * *

Hojas
- huellas de Dios
en el campo
de los vientos.

* * *

¿Quién conoce
tu historia,
insecto de la noche?

Frente a mi perro
pregunto por su destino
y el mío.

* * *

Reloj de madera
- ataúd del tiempo.

* * *

No importa el número
de la suerte; la muerte
lo elige... y toca.

Leyendo al maestro
una hoja cae
sobre el verso.

* * *

En mi almohada
de ceiba
¡ cuántos pensamientos!

MUCHO MAS QUE UNA DESILUSIÓN

¿ Ves las nubes
arremolinadas?
- pronto han de pasar.

¿ Ves la hermosa
claridad del día?
- pronto se ensombrecerá.

A la alegre mañana
sucederá la tarde
pesadumbrosa
como tras los años
de la juventud
la achacosa vejez;

Has de entender
lo qué dice el sostenido
canto del grillo,
toda la noche,
hasta el amanecer...

Nada distinto al refrán
de su hermana,
la cigarra, el fluir del río,
el canto de la rana.

Observa bien aquella flor,
aquella mariposa
de pétalos de luz.

Si quieres, sal por la noche
a escuchar
el murmullo de las estrellas;

el secreto que saben
las olas del mar
y guardan
en las conchas...

Oye el vuelo
del insecto;
la canción
del ruiseñor,
si quieres tener paz:

“Aunque todo
es perecedero,
la vida es algo más
que una desilusión;
confía en el viento,
como la espiga
que su semilla esparcerá”.

La melancolía
- sangre
del recuerdo.

* * *

Tan peinado
en esa foto
- ¡Ah! querida madre.

* * *

El caracolito
- ningún perezoso
del destino.

Gota
a
go/
¡ta! ¡ta!
- el tiempo
se escurre.

* * *

La estilizada latispata
- su bráctea angulosa
señala elegante al infinito.

* * *

¿ Eternidad ?
- apenas
si el vuelo del ave.

Salta la rana
- nadie pregunta
por su camino.

* * *

Duermo en mi heredad
- la cama de mis padres
donde de niño salté.

* * *

Habla el loco;
- ¿dialoga con alguien?;
¿dónde sus palabras
tienen su sentido?

He cambiado de zapatos
- parezco otro dando
mis propios pasos.

* * *

Noches tan largas...
A veces tan cortas
- las mismas horas.

* * *

Con un palo de leña
en el hombro, conversa
sin cuenta del tiempo.

Creía que moría
y me puse a trinar
en mis poemas
pero he aquí
que llegó el nuevo día
y ya mi canto
era de olvido y alegría...

* * *

Camina suelto;
como sin penas.

* * *

Alegre y niño, salgo
a coger grillos
en el andén de la casa;
monto en el triciclo,
voy a jugar trompo,
bolas, lleva, o al escondido.

* * *

* * *

Unos labios de café
me enseñaron palabras
de la tierra.

Labios de uva
la embriaguez
del cielo.

Los del silencio
me enseñaron
la ausencia.

Por una boca sin dientes
gritó
mi alma al universo.

¿Qué sabe la lagartija
del zen?
- salta la lagartija.

* * *

He pasado todo el día
con un libro
de poemas en la mano.

* * *

Leyendo a Ryokan
- cada poema una senda;
el alma vagabundea.

A la hora del sermón
una torcacita
se despioja y pía.

* * *

¡Oh! Luna
- cáliz de luz.

* * *

Salir
en la noche
- coger estrellas.

Solo
- como libro
abandonado.

* * *

Si la flor malva,
si la tarde...
- alegría indefinida.

* * *

El nombre de mis padres
en su lápida
- ¡Ah! sus cartas de amor.

Miramos todos,
al mismo tiempo, caer
la flor de la astromelia.

* * *

En la memoria
de la alegría
- ¡un grito!

* * *

¿ A dónde quedaron
las ruedas que los gamines
impulsaban por ahí?

Yo, el que salía
a recoger flores
escapado del colegio.

* * *

A medianoche
leo un libro;
de nuevo me habitúo.

* * *

El blanco de la página
- venda y cura
la herida del alma.

Ser
un hombre
- ¡ qué extraño !

* * *

Vanos mis versos
escritos con tinta
de calamar.

* * *

Dejar salir el grito,
entre los dientes,
desde la garganta del corazón.

Recordar aquel árbol
de mariposas, sus flores
revoloteando y cayendo.

* * *

El suelo malva o, lila
o amarillo.
¡Ah! los guayacanes florecidos.

* * *

Aniversario
de mi madre y, florecido
el resucitado.

Aniversario
de mi madre y, florecida
una cecilita.

* * *

Sentados en el ataúd
- balcón
de los valientes.

* * *

Un bosque de campanas
tintinea en el recuerdo.

Sobre el delantal
de la barbería
cae mi barba.

* * *

*“ Se vende vestido
de primera comunión;
también de novia...”*

Quiero llorar
y no puedo
- lágrima seca.

* * *

Se me parte
un diente
- algo me avisa.

* * *

Poesía joven
- celebrar
las nuevas voces

Pasados los años miro
con benevolencia y gratitud
a mis educadores.

* * *

Lleno de nada...
- había llegado
a lo esencial.

* * *

Se me anuda
la pena
como un quipu.

* * *

Ornada la tristeza
como el brillo
de una lágrima.

De nada sirve
querer atrasar
el epitafio.

* * *

Me tejo
y anudo al dolor
como un quipu.

* * *

Como un anciano
con osteoporosis
cayó el viejo samán.

- El campesino me dice
que su flor preferida
es el clavel.

- Yo le digo
que amo la reina
y las caléndulas.

- Así nombramos dalias,
hortensias y, los nombres
de Dios, que tienen las flores...

* * *

Viejas canciones
que escuchamos
como nuevas.

* * *

En la noche
leo y escribo;
escribo y leo.

* * *

La vida acontece
permanente
de inestabilidades.

Un caracol, aquí,
me dice que esta
tierra fue mar...

* * *

Las venas
- ríos
de la sociedad.

* * *

Una calabaza
- dulce esperanza
para el moribundo.

El corazón alegre
como si nunca hubiese
conocido la tristeza.

* * *

Camino solo
y la luna, ¡ es mía !

* * *

Anoche, el viento,
como dentro
de un cuento de terror.

En la carretera
¡la luna llena!

* * *

Calladamente
aprende los sonidos
del mundo.

* * *

El ollero en el prado
¿quién escuchará
sus salticos ?

Cuando estoy solo
- tan desoladas que se ven
mis piernas desnudas.

* * *

¿Quién se alegra,
cuando llego?
¿quién se entristece,
cuando me voy?
¿quién, sino, mi perro?

* * *

El viejo hablando solo
- conversando
con su fantasma.

Las personas solas
también tenemos
nuestra alegría.

* * *

Cuando estoy nervioso
acezo
como el perro.

* * *

Aún triste siento
que la alegría
nos conviene a todos.

He vivido
¿que debo decir?
- gracias.

* * *

Reitero mi alegato;
- el más sencillo y bello,
el canto del gorrión.

* * *

El odontólogo demuestra
que el dolor conviene
a nuestra felicidad.

El viejo edificio
- la novedad...
en su momento.

* * *

La pluma
- ¿qué vuelo
la trae acá?

* * *

Tomo
en la misma copa
de mi apenado hermano.

No escucho al titiribí
- su silencio;
ausencia de amigo.

* * *

¿A quién estorbarán
mis pequeñas pertenencias?
¿ libros, objetos y poemas ?

* * *

Guarda
silencio
- ¿qué pensará?

“Que allí donde llegue
me entierren ” – me dice;
“ allí, donde yo alcance”.

* * *

Historias que espantan;
terribles sucesos.
- ¡qué cruda es la vida!

* * *

Sereno recibe
mi amigo
la triste noticia.

Al fondo de la casa,
en la noche oscura
- la vela ilumina.

* * *

En agosto murió
mi amigo, cantor
- como cigarra.

* * *

Diligencia judicial
- elaboro, ansioso,
un memorial.

Tarde de agosto
- ilusiones y penas
vuelan con el viento.

* * *

Nota necrológica
para el amigo fallecido
- vanas las hazañas.

* * *

No escucho sermones
- atiendo a la plática
del viento sobre las cañas.

En el avión,
con nosotros
- un ataúd.

* * *

Cuando el ruiseñor
canta aún la ruina
es un castillo.

* * *

He de tener a mi caballo
fallecido como un pariente
o un amigo que se ha ido.

* * *

Le pedí a mi pena
una tregua
y hasta dormí tranquilo.

Dispongo mis cosas sobre
el arcón; el mantel
de mi madre, el atril,
los libros,
el rifle,
el estilógrafo, los anteojos,
la cámara fotográfica,
y un florero;
miro el samán,
el bambú, el guadual,
y siento el sol.
El día ha comenzado
y el milagro
de la vida continúa.

Siempre nuevas,
llamando a presente
- las viejas campanas.

* * *

Tengo peso y nombre
y una voz
que me llama...

* * *

Redentora, donde
hay muerte pones vida,
¡Poesía! ¡poesía!

La serpentina
de la memoria
ha encadenado
mis días;
se suceden anudados
de luna
cruzando en el tiempo.

* * *

El universo depende de Dios
- la suerte del hombre
de una palabra, de unos labios.

* * *

No preguntar por la vida...
- recordar a Euclides,
a don Jorge.

¿De dónde sale mi palabra?
¿Soy flauta, fuente
o madriguera?

* * *

¿Dónde quedaron los juegos
infantiles, las inseguridades,
las risas, los pudores?

* * *

Al oír croar a la rana
me pregunto
por su vida en el charco.

Pequeñas cosas
- ¿qué digo?
¿quién hace la distinción?

* * *

Bien me avengo
a mi ritmo; parsimonioso,
voy de paso.

* * *

De nuevo escribo
versos;
comenzó la cura.

Algo esta cambiando
el dolor... Viene
un alma nueva.

* * *

Si hay un mundo
nuevo, ¿hay
un mundo acabado?

* * *

Al notar sus dificultades
jugando al crucigrama
advertía que su padre envejecía.

La muerte, jugando
a la lleva...
a cualquiera toca.

* * *

Hundido en la duda
- vida torturada,
cercana al mineral.

* * *

La vida
se cura a sí misma.

Al viejo músico
se le olvidan
las canciones.

* * *

Murió mi caballo
y aún sigo
cabalgando, en el recuerdo.

* * *

Noviembre 15,
día de aniversario;
florece el yaraguá.

La anciana tía se despide
de la vida
mirándonos compasivamente.

* * *

Múltiple es la sabiduría
del agua; da refugio
a la estrella y a la lágrima.

* * *

Las cosas que suceden
mientras cae una hoja.

* * *

Mis palabras; aserrín
de gorgojo
comiendo su pasado.

Espíritu y presencia
de los antepasados
- no nos abandonan.

* * *

El murciélago
en el suelo...,
como cualquier mortal.

* * *

Ya creció, pero en el espejo
sigue el cometa
que pintó de niña.

Sorpresa de la luz
- escribo la sombra
de mis letras.

* * *

Encontrarse solo
- descubrir que la soledad
no existe.

* * *

Tres cachitos, blancos
- los de mi abuela y padre;
los de mi madre.

¿El gozo?
- relámpago
sobre los huesos.

* * *

Ser
- nube
deshaciéndose.

* * *

Adios
herida
vida.

El próximo año
estará más optimista
- incluso si la pena.

* * *

Admiro la flor...
- ¡tal vez la felicidad
no existe!

* * *

La carne pegada
a mi mano
escribiendo este poema.

* * *

Cajones, y cajones
- minuciosa división
del infinito.

* * *

Cuando era niño
mi hermano me cogía una oreja
y preguntaba:

¿A quién quieres más:
a papá a mamá a Ayayay?

Enseguida el dolor
me hacía decir:
¡Ayayay!

Ahora mi papá ha muerto,
mi madre lo ha seguido,
y como contestaba
a mi hermano,
respondo a los pellizcos de la vida.

¡Ayayay!

Padres, abuelos...,
¿Qué es este camino
hacia la desaparición?

* * *

Las campanas
del poblado
- misa por mi madre.

* * *

¿Qué significa besar
un puñado de tierra?
no sé; pero lo hago.

* * *

Somos patos salvajes
y de uno en uno
dejamos la bandada.

TODOS LOS BARCOS, TODOS LOS PAJAROS

Gian Franco Pagliaro

Te regalaré
mi soledad, mi rebelión, mi juventud
mi transparencia, mi canción, mi
libertad;
todo lo que se y no se...

Te daré, también, todos los barcos
y los pájaros que hay, dentro de mi,
para que puedas navegar y volar
conmigo.

Ven quiero que veas el cielo desde el
mar;
quiero que veas el mar desde el cielo
y desde el cielo el mundo como es.

Te regalaré más que los barcos y los
pájaros, mi fe:
mis pensamientos y mi horizonte, mi
verdad
Una razón para vivir.

Y te amaré por todas la mujeres
que jamás amé;
por todos los hombres que nunca te
amaron;
mientras te ame, te amaré.

No, no serás nunca una red para mi
piel;
no construiré un palacio para ti,
mas tendrás todo lo que vive en mi.

Te regalaré mi soledad mi rebelión mi
juventud mi transparencia mi canción
mi libertad, todo lo que se y no sé...

Y te amaré por todas la mujeres
que jamas amé;
por todos los hombres que nunca te
amaron;
mientras te ame te amaré.

Te regalaré más que los barcos y los
pájaros mi fe;
mis pensamientos, mi horizonte, mi
verdad
una razón para vivir.

Laralala laralala.

